

XHEVAHIR SPAHIU

1945

POEMAS



Xhevahir Spahiu.



Xhevahir Spahiu Nacido en Skrapar en 1945, se licenció en filología en Tirana y trabajó como periodista, además de ser libretista del Teatro de la Ópera, escritor de literatura para niños y de reportajes literarios, y traductor literario. Ha obtenido numerosos premios por sus obras en verso y es uno de los poetas más conocidos de Albania. Bajo la dictadura de Hoxha fue atacado por el carácter “decadente” de su poesía, aunque consiguió sortear los peligros. Más tarde, en 1997, tras escribir un ciclo de poemas que expresaban su protesta por la corrupción y los métodos bárbaros del entonces presidente Sali Berisha, fue atacado como “terrorista” y salvajemente apaleado por las bandas a sueldo del gobierno. Entre su abundante obra poética pueden citarse los títulos: *Muerte a los dioses*, *Mañana estoy allí*, *No hay silencio* o *Peligro*, este último publicado en 2003 y al que pertenecen los poemas que reproducimos, traducidos, aquí.

FRENTE A FRENTE

Yo salgo a la calle
con flores de mimosa en las manos,
tú con garrotes y balas,
tú con perros,
yo con palomas.
Yo tengo rostro,
tú máscara,
tú los colmillos,
yo la palabra.
Yo busco un puñado de vida,
incluso a mi muerte tú aspiras.
Los dos
los ojos entre los ojos,
los ojos entre los ojos
los dos.

El espacio fecundan mis palomas.
De ti se apartan hasta los perros
y huyen por el monte aullando.

Ni los perros te quieren.

No te quieren ni los perros.

ARDEN LAS VELAS

Arden las velas en la palma de la tarde
por los paseos tendidos cual candelabros.
Los cirios sus lágrimas no esconden,
llorar pueden como humanos.
Sus lenguas tiemblan
cual del estertor palabras,
al viento se dirigen,
a la piedra le hablan.
Mientras podamos, maldiciendo la negrura,
bueno será, dijeron las gentes, que encendamos velas
en recuerdo de aquellos que se fueron,
susurros para los muertos, paz para los vivos
que despacio se consumen como cirios de alma blanca.

Arden los cirios por los paseos de Tirana
arden o lloran
por los que están,
por los que no están;
mas surgen de la noche sombras aún más negras
para sofocar los cirios,
para el espanto.
Se apaga el primero,
sucumbe el otro,
expiran sin un gemido exhalar siquiera.

Llamas por millares:
por millares las almas.



SE AGOTABA el tiempo a los homicidas,
 su mismo aliento a consumirse principiaba;
 y así nuevos desastres habían de amasar,
 luego de haber engendrado desastres.
 Entonces, como revienta a un niño un tanque
 las aplastaron entre sus pies.

Tan solo una,
 ah, una no lograron sofocarla.

De Naim¹ la divina llama.



CREÍAMOS QUE el Medievo había muerto.
 Los hunos,
 los gengiskhanes,
 los nerones,
 los hitleres,
 estos
 y los otros,
 juntos y bien avenidos
 reedifican
 fortalezas con los cráneos de los muertos.

Este engendro regurgitado de bárbaros
 ¿aún no ha sido emasculado?

Creíamos que el Medievo había muerto.

Había muerto.

1. Naim Frasheri (1846-1900), poeta nacional albanés.